

# La mamitis de verano, una enfermedad que reduce de forma permanente la capacidad maternal y el valor comercial de las vacas de cría

JOSÉ ANTONIO GARCÍA PALOMA. Área de Genética y Reproducción Animal. jagarcia@serida.org

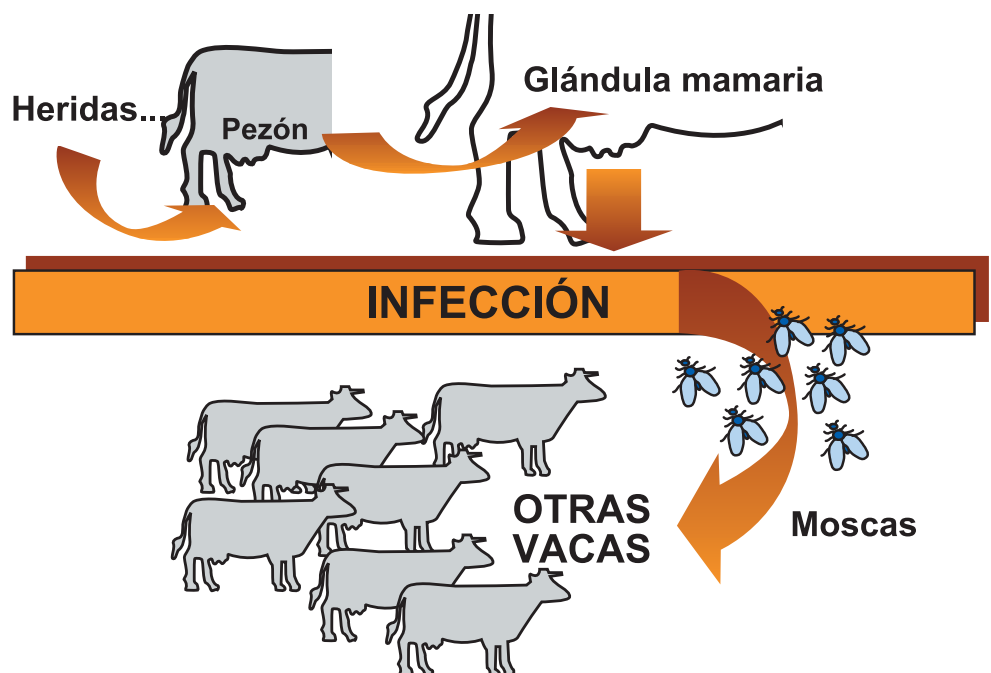
JULIÁN SUÁREZ DE LA FUENTE; FRANCISCO NIETO PARDAL. Laboratorios Ovejero, S.A.

VÍCTOR LOMBARDÍA ÁLVAREZ; FERNANDO SUÁREZ SÁNCHEZ; MIGUEL MARTÍNEZ LÓPEZ. Veterinarios clínicos.

## Introducción

La mamitis de verano es una enfermedad infecciosa que afecta a la glándula mamaria del ganado vacuno cuando está en reposo funcional (novillas y vaca secas). Esta enfermedad es transmitida por la mosca picadora *Hidrotaea irritans*,

que durante el verano y primeros meses de otoño actúa como portadora de la bacteria que produce la enfermedad. Esta bacteria se encuentra en la piel de la ubre sin ejercer acción patógena alguna, siendo necesario para el desarrollo de la infección su entrada en el tejido mamario a través de heridas producidas por la vegetación.



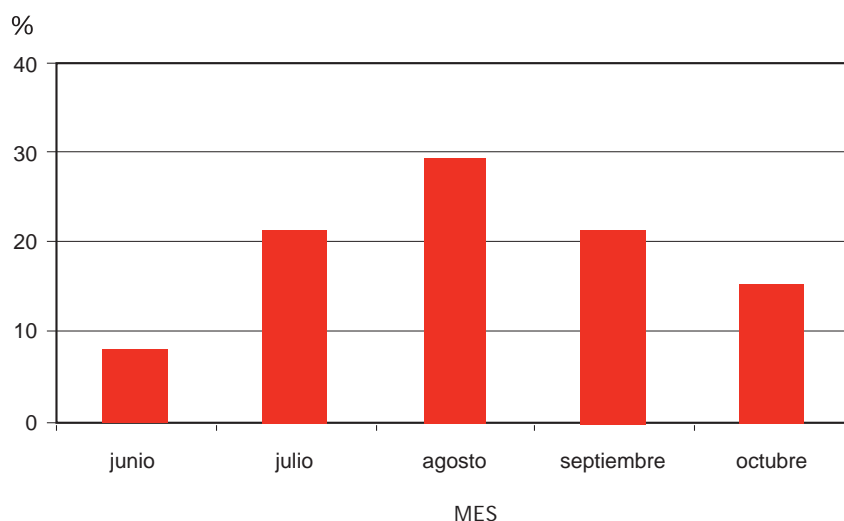
→  
Transmisión de la mamitis  
de verano.



La enfermedad cursa con una reacción inflamatoria muy acusada en el cuarterón de entrada sin extenderse al resto de la ubre. La zona afectada aparece dolorida, endurecida y en pocos días se formará una secreción purulenta que se descargará al exterior con una alta carga de contaminación bacteriana. Todos los animales que padecen este proceso, aunque reciban el tratamiento adecuado, acaban perdiendo de forma permanente la funcionalidad del cuarterón. En caso de que el tratamiento se demore o no se lleve a cabo, el estado febril que se desarrolla puede provocar el aborto en animales gestantes. La sequedad ambiental, la debilidad de los epitelios de la ubre por pastos con carencias en vitamina A y la abundancia de vegetación arbustiva y de matorral, son condiciones favorecedoras para su propagación.

### La mamitis de verano en las zonas de montaña

El SERIDA en un proyecto de investigación concertado con ASEAVA y financiado por el Plan Regional de I+D+i de Asturias, llevó a cabo un estudio para conocer la situación de esta enfermedad en tres concejos representativos de nuestras zonas de montaña. Durante los años 2002 y 2003, 20 ganaderías con un total de 673 vacas de raza Asturiana de los Valles de los Concejos de Belmonte de Miranda, Cangas del Narcea y Somiedo, colaboraron, junto con Laboratorios Ovejero, S.A., en el desarrollo del proyecto. Se analizaron todos los ca-



sos ocurridos, teniendo en cuenta el estado fisiológico y la edad del animal afectado así como el mes de la infección. Se recogió una muestra del cuarterón afectado para identificar el agente causal y su sensibilidad mediante un antibiograma.

### Incidencia de la enfermedad en los rebaños y relación entre edad y riesgo

El porcentaje de animales con algún cuarterón perdido por haber padecido la enfermedad fue del 25 %. La edad no afectó al riesgo para contraerla (Tabla 1).

#### Mes

En el gráfico 1, puede apreciarse que los meses de mayor riesgo fueron julio, agosto y septiembre, como en principio era de esperar.

Categoría	% de animales afectados	Total de cada categoría
Novillas no paridas	25	113
Vacas de 1 a 3 partos	20	263
Vacas de más de 3 partos	30	297

↑  
Gráfico 1.-Porcentaje de casos ocurridos de mamitis de verano según el mes del año.

La sequedad ambiental, la debilidad de la piel de la ubre producida por pastos con carencias en vitamina A y la abundancia de vegetación arbustiva y de matorral, favorecen la propagación de la mamitis de verano.

←  
Tabla 1.-Relación entre la edad y la presentación de mamitis de verano.



### Agente causal y sensibilidad antibiótica

La incidencia anual de casos nuevos presentados estuvo en torno al 8 % de la población. En todos los casos se aisló un agente único por muestra y tras su identificación pudo comprobarse la participación de dos agentes causales, el *Arcanobacterium pyogenes* en el 71% y el *Streptococcus dysgalactiae* en el 29% de los casos.

Evaluando ambos agentes frente a una batería de 12 antibióticos, la oxitetraciclina y la espiramicina fueron los de mejor respuesta.

### Pautas de control

Dada la alta capacidad de propagación de la enfermedad, cuando se identifica un animal afectado por mamitis de verano se debería retirar de los pastos y encuadrar hasta el cese de la infección. El antibiótico que recomendamos es la espiramicina en una pauta de dos aplicaciones con 24 horas de intervalo.

Al menos dos veces por día se debe sacar la mayor cantidad posible del con-

tenido infeccioso del cuarterón afectado, impidiendo a su vez que quede al alcance de las moscas. Con el tratamiento antibiótico no se consigue la recuperación funcional del cuarterón, lo que sí se logra es un rápido control del proceso infeccioso y la disminución del riesgo de propagación a otras vacas.

El tratamiento de secado en las vacas tras la retirada del ternero, no disminuyó el riesgo de contraer esta enfermedad, sí en cambio dió resultado la aplicación periódica de repelentes contra moscas en la zona de la ubre.

Las vacunas que actualmente se comercializan generalmente no dan el resultado esperado. Con las cepas aisladas se ha elaborado una autovacuna, que se aplicó en las ganaderías colaboradoras; durante 2005 se evaluará su capacidad de inmunización. De obtener buenos resultados, estaríamos ante la mejor estrategia para combatir una enfermedad, hasta ahora incontrolable, que reduce el valor comercial de los animales afectados y de forma permanente su capacidad de cría. ■

↓  
Vaca con tres cuarterones perdidos por mamitis de verano.

